



Biblioteca  
de  
Castilla y León

*Parrina*

Biblioteca  
de  
Castilla y León



# T R A N S L A T I O N S

Dedicated

With all my love

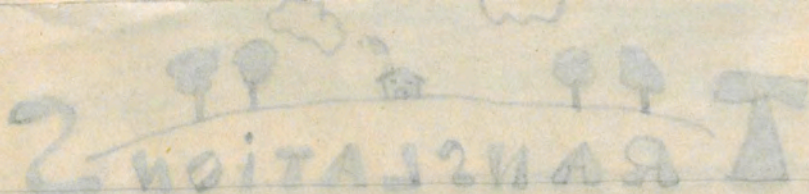
For you this work

Done by your little

Biblioteca

de Armiña

Castilla y León



Dedicado

With all my love

for you this book

Done by your little

Biblioteca  
de  
Castilla y León

## El terrible Carlenco

Trase que se era una cabra que era una mujer buena de veras. Cuidaba muy bien su casa y limpiaba sus pucheros para que relucieran. Su puerta estaba siempre tan limpia que al pasar por allí solía decirse: "Aquí debe vivir una buena mujer".

Tenia tres chivitas a las cuales alimentaba bien y enseñaba a ser bien educados. Las tenía acostumbradas a ser obedientes y cuando las decía: "Chivitas, no podéis salir a jugar pero tened cuidado de no caer al arroyo ni de internaros dentro dentro del



Biblioteca  
de  
Castilla y León



bosque ni de seguir la carretera que conduce a la ciudad siempre lo recordaban; nunca ponían pie ni en el arroyo, ni en el bosque ni en el camino pero permanecían cerca de la casita donde les retenía el vigilante ojo de su madre encima de ellos.

A menudo la cabra tenía que ir a buscar haces de leña para el fuego; a veces salía a la carretera a recoger las buenas hierbas que caían de los cestos que los burros de los agricultores acarreaban cada día al mercado.

Algunas veces cruzaba por el arroyo cuando el agua estaba baja para coger las mejores ortigas que crecían al otro lado y que a los cabritos les gustaban más que cualquier cosa para comer.

Un día que estaba <sup>de</sup>atravesando el arroyo vio una negra y dorada avispa que <sup>Castilla</sup>estaba dentro del agua donde se hizo un remolino. La pobre criatura estaba dando vuel-

tas alrededor con peligro de perder su vida.

Pobrecilla, justo un minuto me queda para salvarla! gritó la cabra, encontró una rama de albaricoque, se la alargó a través del remolino y dio sus instrucciones: "Ojarrate de prisa mientras giras,, La avizpa que era esperta y habil hizo justamente aquello.

En un momento la cabra la tenía fuera del agua en tierra seca.

Cuando se hubo acabado de secar las piernas paseando por sitio seco sus alas dedicó a la cabra una dulce y agradable sonrisa.

"Que Dios te pague esta buena acción y si él no lo hace corre



Biblioteca

de

Castilla y León



de mi cuenta. Yo soy la abadesa de un gran convento de avispa. Si alguna vez necesitas mi ayuda ven a los muros que están en la carretera de la ciudad.

Tenemos muchas celdas pero nunca han estado blanqueadas porque somos demasiado fiebres.

Si, como te digo alguna vez necesitas de mi rete al convento y pregunta por la madre abadesa y una vez que haya salido te ayudaré lo mejor que pueda y sepa. Adios Cabrita,

"Pete con Dios Avispa,"

La avispa desplegó sus alas y se fue volando mientras susurraba melancólicamente la oración de la mañana.

Pasaron los días hasta que la cabra hubo recogido los haces en los campos cercanos y tuvo que trepar muy lejos para encontrar buena cosecha.

Un día dijo a las chivitas: "Debó ir tan lejos hoy a por leña para la lumbre que no podré oiros aunque me llameis"

Biblioteca  
de

Castilla y León



Así pues debéis quedaros dentro de la casita y cerrar la puerta enseguida que me vaya.

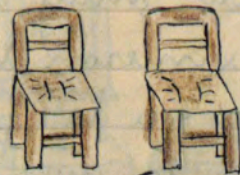
„Mamaita por que debemos cerrar la puerta“?, interrumpió la primera chivita,

„Porque el Terrible Carlanco anda por el mundo y puede pasar junto a la casa cuando está hambriento. Y entonces si que!“

„Mamaita no debemos nunca abrir la puerta“? preguntó la segunda chivita.

„No, hasta que oigais mi suave aldabonazo y mi voz musical que os diga:

„Abrir chivitas, abrir la puerta; soy vuestra madre que a todos os ha llamado.“



Biblioteca

de  
Castilla y León



Mamita, dijo la tercera chivita, seremos buenas y haremos cabalmente lo que nos has dicho.

Solo que la cabra se fué se metieron en la casa cerrando la puerta y para estar seguras empujaron hacia ella primero el aparador, después el arca, después la gran mesa de cocina y detrás de esto pusieron sus tres silitas y se sentaron en ellas.

Pronto, muy pronto sintieron que la casita se movía y de fuera vinieron hambrientos aullidos: Era el terrible Carlenco.

Llamó a la puerta y gritó con voz hambrienta y gruñona: "Abrir la puerta, que soy Carlenco que hace temblar la tierra y mover el cielo,"

Las chivitas se estremecieron en sus sillas y contestaron dando diente con diente:

"Abrela tu, gordo,"

Castilla y León

El Carlenco se tiró contra la puerta aullando furiosamente.

te pero esta no cedió con las chivitas sentadas en sus sillas  
contra el aparador, el arco y la mesa de cocina.

Por fin se oyeron marchar y las tres se pusieron a saltar y bai-  
lar de contento por toda la casa y no volvieron a abrir la  
puerta hasta oír la melodiosa voz de su madre que decía:

„Abrir, chivitas, abrir la puerta,  
soy vuestra madre que a todos  
os ha criado.”

Así sucedió día tras día. Pero  
el terrible Carbanco una vez que  
había olido carne de cabra tan  
buena no se le olvidaba.

Así gateó cerca de la casita pa-  
ra vigilar y escuchar.....  
por fin vio a la cabra que ve-  
nía hacia la casa, aprendió su





cantar y como ella lo cantaba ..... Al proximo dia muy temprano se acercó a la puerta atrancada. Y cantó con una voz dulce como la miel:

"Abrir, chivitas, abrir la puerta, soy vuestra madre que a todos os ha criado."

"Mamamaita, mamaita", gritaban las pequeñas chivitas saltando de sus sillas. Se apresuraron a abrir la puerta; la abrieron de par en par y ..... ¿que vieron? Oh horrible desgracia! Era el Terrible Carlenco .....

¡Como corrian las chivitas dando vueltas alrededor de la casa perseguidas por el Terrible Carlenco que iba saltando detras de ellas!!

Tubieron la escalera que conducia al desván. Se empujaban las unas a las otras. Ya estaban en el desván las asustadas chivitas. La sangre se helaba en sus venas. El Carlenco, desde abajo las miraba sin lograr alcanzarlas. En aquel momento llegó la cabra madre cantando su canción. "Mamaita, .... mamaita" gritaron las

Biblioteca

de

Castilla y León

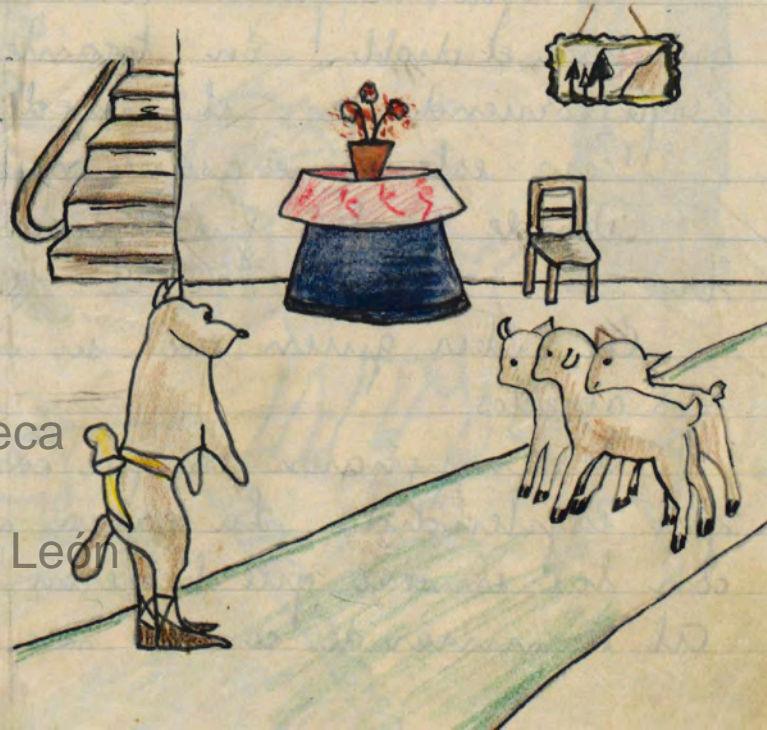
chivitas a coro; no te acerques que está aquí el Terrible Carlanco y quiere comernos a ti y a nosotras".

La cabra madre dejó en el suelo sus haces y se echó a correr. Mas deprisa que la luz se encaminó al convento, a las paredes indicadas por la avispa.....

Firió de la campanilla; preguntó a la portera por la madre abadesa a la cual contó todo cuando salió.

"Poy a socorrerte, cabra de buen corazón; le dijo; vuelve a tu casa. Cuando llegues todo habrá terminado."

sin decir otra cosa la avispa extendió sus alas y salió adelantando a la cabra



Biblioteca

de  
Castilla y León



Se deslizó a través del agujero de la llave de la casa de la cabra y voló hacia el terrible Parlancó. Le picó en la nariz en los ojos, en la boca.....

Era como si cien agujas malvadas se le clavasen.

Rompió la puerta como pudo y salió corriendo como alma que lleva el diablo. En tocante a lo que yo sé puede que aun siga corriendo por el miedo que llevaba.

¶ Pero este no es asunto que me interese demasiado.

Donde yo fui fui a casa de nuestra gran amiguita la cabra.

Al saber quien era su visitante me recibieron con los brazos abiertos.

Se empeñaron en que comiera con ellas y la comida fue espléndida. La cabra <sup>de</sup> sus hijas, las chivitas comieron con tal esmero que hicieron <sup>Castilla y León</sup> llamar mi atención.

Al terminar de comer me regalaron dos quesos: uno para

ti, lector y el otro para mi



Biblioteca  
de  
Castilla y León

Biblioteca  
de  
Castilla y León





## Pollo. Pollo. Medio-pollo:

Erase que se era un medio pollito que vivia en un molino. Tenia un ala y una pata y se manejaba muy bien.

Sabia todo lo que puede saberse acerca del tiempo.

Todos los dias decia a la gente que pasaba por el molino que da se de dia iba a hacer. Cuando iba a hacer un esplendido dia cantaba "KiKiRiki" "KiKiRiki".

Cuando Medio-pollo tenia hambre salia del molino escarbaba con su única pata en la tierra y buscaba lo que quisiera comer... Un dia estaba escarbando cerca de una veja y rota piedra. Escarbó tan fuer.



Biblioteca  
de  
Castilla y León



te en la tierra que encontró algo que no era una hormiga ni una lombriz ni ningún otro bicho... Era un saco de dinero pesadísimo.

"¿Que haré yo con este saco de dinero?"; esto a mí no me alimentará ni me dará cobijo...; ni tan siquiera lo podré llevar. Se lo diré al molinero a ver si a él le sirve y me da en cambio uno de cebada. Medio Pollo se dijo esto a sí mismo, y muy contento fue en busca del molinero. El molinero aceptó como usted puede suponer. Le dijo:

"Sí, si Medio pollo; inmediatamente te daré la cebada."

Así el trato quedó hecho. Medio pollo fue por la carretera con el saco de cebada cargado a su espalda.

Chas, chas, chas...; iba andando. "Soy muy afortunado, se decía; no puedo guardar la cebada, pero mi amiga Gallina Colorada me lo guardará en su linda casita. En los días de fiesta comeremos juntos y será muy agradable para ambos"...

Pero cuando medio Pollo llegó a casa de Gallina Colorada y le contó su gran fortuna, esta no pareció muy satisfecha

"¡Que tanto eres Medio pollo!; Que simpleton!; Que cobarde! No vales para nada. Podías haber cogido el saco de dinero y después haber comprado al molinero un saco de cebada cuando tu quisieras... Cada semana durante mil años si hubieras querido. Debes devolver el saco de cebada al molinero y decirle que has cambiado de opinión"

"Oh! yo no puedo hacer eso," exclamó Medio pollo.

"Pues lo debes hacer inmediatamente. Vete con Dios y cuando vuelvas con el dinero me casaré contigo. Esta sera tu casa y tendrás mejor lugar para dormir por las noches que en el viejo molino," de A Medio Pollo no le agrado ser llamado tonto por Gallina Colorada. Sin embargo tenia razón en lo que





había dicho; y la casita sería un confortable albergue para las noches frías. Por lo tanto se cargó el saco de cebada y se puso en marcha hacia el molino. Chas, chas, chas; iba andando. No había ido muy lejos cuando se encontró con el zorro.

"Pollo, Pollo, Medio pollo; te voy a comer," dijo el zorro.

"No, por favor. Te prometo una comida estupenda cuando llegue al molino. ¿De acuerdo?"

"Acepto."

"Entonces suelta mi garganta y te llevaré conmigo," dijo medio pollo. Juntos no habían ido muy lejos cuando se encontraron al lobo.

"Pollo, Pollo Medio pollo; te voy a comer," dijo el lobo.

"No, por favor. Te prometo una comida estupenda cuando llegue al molino. ¿De acuerdo?"

"Acepto."

Biblioteca

de

Castilla y León

Juntos no habían ido muy lejos cuando llegaron al río.

"Pollo, Pollo, Medio Pollo; te voy a tragar para mi cena," dijo el río.

"No, por favor. Te prometo una cena estupenda y una cama mejor cuando llegue al molino; De acuerdo?"

"Acepto"

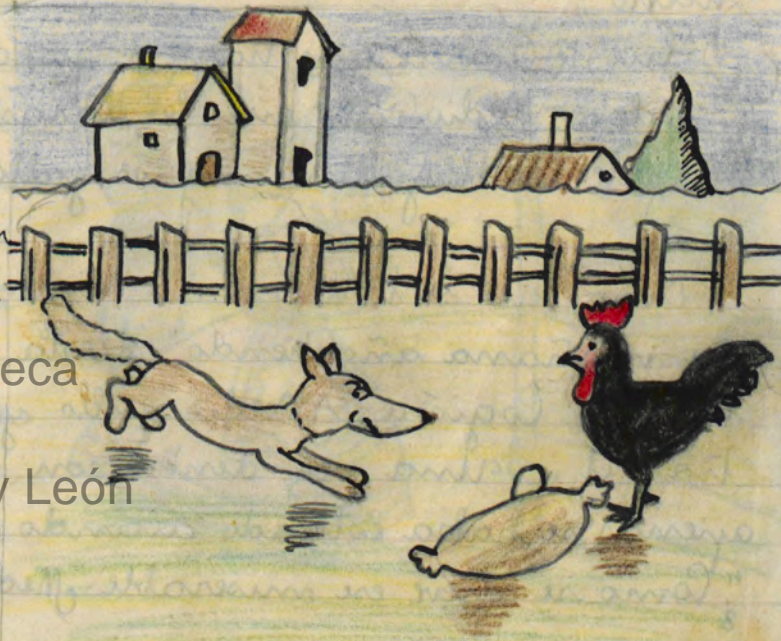
"Entonces suelta mi garganta y te llevaré conmigo," dijo Medio pollo. Juntos no habian ido muy lejos cuando se encontraron con un gran fuego de leña.

"Pollo. Pollo, Medio Pollo. Te voy a asar y a comerte para cena," dijo el fuego.

"No, por favor. Te prometo un buen asado y mejor cena cuando llegue al molino; De acuerdo?"

"Acepto"

"Entonces suelta mi garganta y te llevaré conmigo" dijo Medio pollo.



Biblioteca

de

Castilla y León



Así Medio Pollo con el lobo y el zorro, con el río y el fuego llegó al molino.

"Molinero!, gritó Pollo, Pollo Medio pollo, le devuelvo a usted su cebada si usted me da mi dinero, y muchas gracias."

"Gallina Colorada ha dicho que ha sido un estúpido trato el que he hecho."

"Que te parece que haga?," preguntó el molinero a su mujer.

"Dile a Medio Pollo que le darás el dinero mañana. Esta noche encierrale en el gallinero y los gallos viejos le matarán antes de mañana."

"Bien," así se lo dijo el molinero a Medio Pollo; le daría el dinero por la mañana añadiendo "Y esta noche dormirás muy bien en el ga-

llinero." Cogió a Medio pollo y le metió en el gallinero cerrando tras él. Una vez dentro con su única ala voló a una tabla, mas apenas se había colocado cuando los gallos viejos gritaron:

"¿Como se atreve ese miserable Medio Pollo a entrar aquí con nosotros?

y nuestros pollitos? Ya le enseñaremos nosotros,,

así le enseñaron. Le echaron encima de él como una tormenta de plumas, picos y garras. Medio Pollo creyó morir. Después acordándose del zorro gritó: "Zorro, zorro ven aquí a salvarme. Y el zorro apareció corriendo detrás de los gallos viejos mató los suficientes para una buena cena.

El molinero y su mujer que estaban escuchando oyeron oyeron el alboroto y los gritos. "Bien los gallos deben estar acabando con ese fastidioso Medio Pollo,, Estaban llenos de satisfacción... Pero a la mañana siguiente cuando fueron a abrir la puerta del corral allí estaba Medio Pollo dormidito con su cabeza debajo de su única ala.





"Por Dios. No se ha conseguido nada de lo que nosotros deseabamos" dijo el molinero a su mujer. "¿Que haremos ahora?"  
"Dile a Medio Pollo que no puedes darle el dinero hasta mañana. Esta noche metele en la cuadra con la mula; esta se matará sin duda alguna."

A esto Medio Pollo aceptó...

A media noche salieron de la cuadra grandes ruidos de la cuadra. El molinero y su mujer lo oyeron y dijeron: Ya ha terminado; mañana ya no tendremos a ese fastidioso Medio pollo pidiendonos dinero.

Mientras el molinero y su mujer decían esto; en la cuadra la mula daba ceces a Medio Pollo. Este creyó que de seguro moriría. Después, acordándose del lobo grito: Lobo, lobo; ven aquí a salvarme". Y el lobo apareció devorando en el acto a la mula... y cuando a la mañana siguiente el molinero fué a abrir la cuadra allí estaba Medio Pollo dormido en el comedero... Pero en cambio



la mula había desaparecido.

"Vaya con tus buenas ideas", dijo el molinero a su mujer. "Hemos perdido los mejores gallos, la mula está muerta y Medio Pollo todavía nos pide dinero. ¿Que haremos ahora?"

"Dile que espere hasta mañana y hasta entonces échale dentro del molino. Allí con el polvo sucio y la paja se ahogará."

"Quedate una noche más", le dijo el molinero a Medio Pollo.

"Me quedaré", dijo este resignado.

A media noche se estaba ahogando. El polvo de la paja seca le estaba estrangulando.

"Me moriré seguramente", pensó Medio Pollo. Pero se acordó de Castilla y León, fuego y gritó: "Fuego, fuego ven a



Biblioteca

Castilla y León



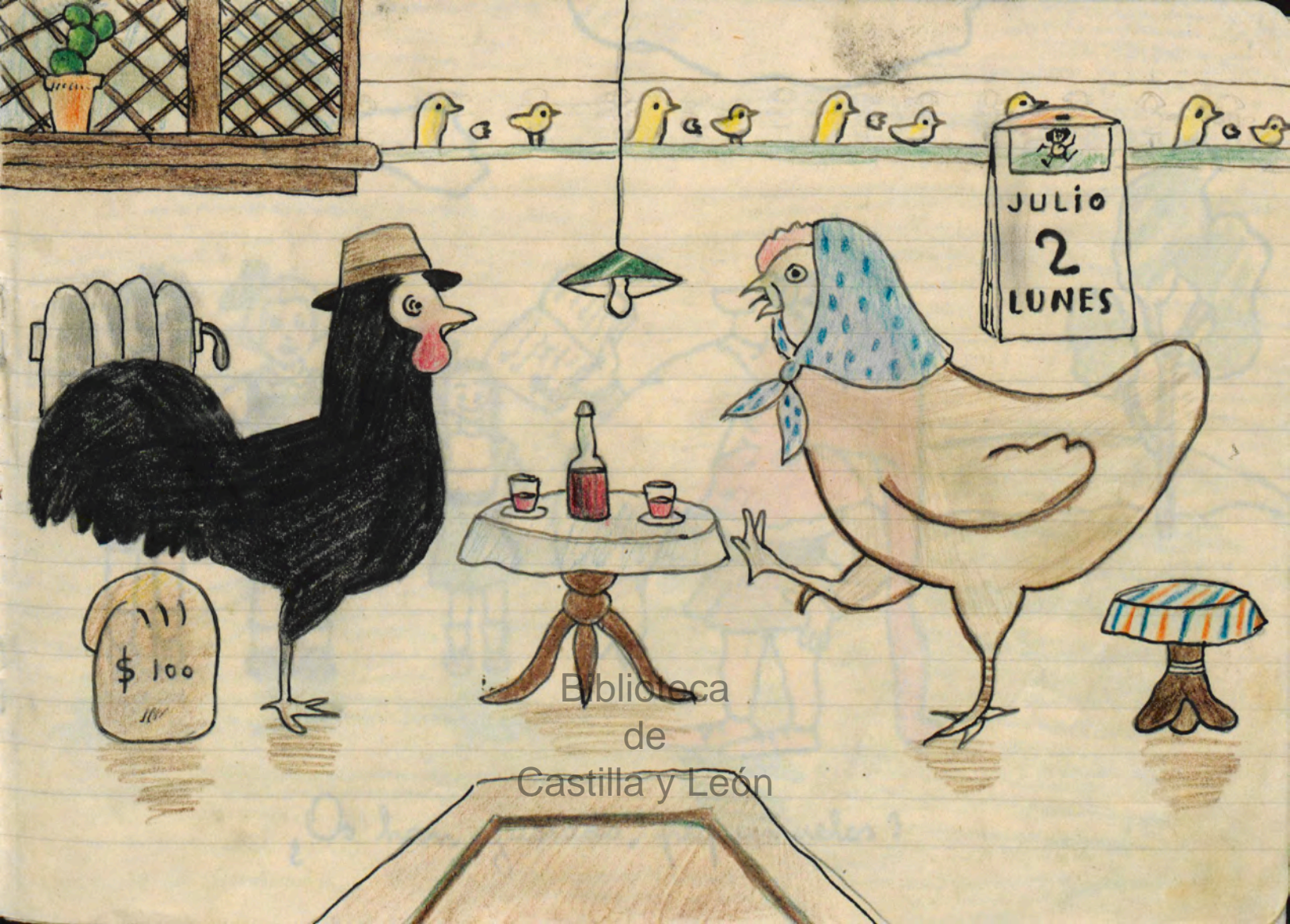
ayudarme, sino seré pollo muerto". El fuego vino, prendió la paja y se la trago con hambre. Tambien se comió un trozo del tejado. Medio Pollo salio del molino y se encontro con los molineros. Ella gritaba: "¿Que haremos ahora?" "Medio Pollo, dijo el molinero de pronto, si apagas el fuego te daremos el dinero y... vete con Dios," "Si hago esto tencheis que llevarme el dinero a casa de Gallina Colorada", dijo Medio Pollo, y llamo al rio: Rio, rio ven a apagar el fuego. Y el rio apareció apagandolo al instante.

Al bajar del tejado del molino se formó a un lado una corriente que existe allí todavía.

El molinero vendose perdido y sin saber que hacer tuvo que llevar el dinero a casa de Gallina Colorada.

"Y ahora nos casaremos", dijo Medio Pollo a Gallina Colorada.

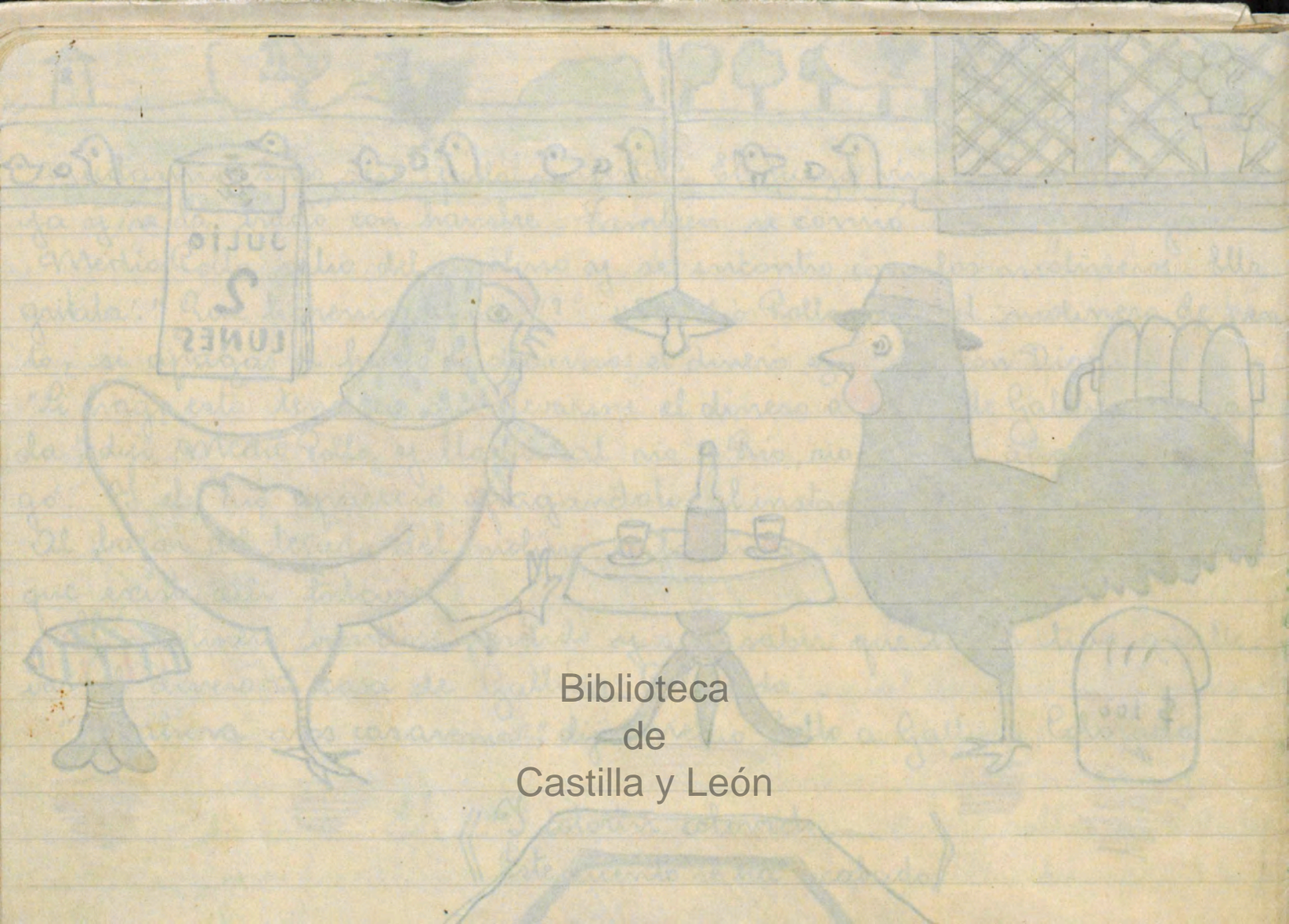
Biblioteca  
de  
Castilla y León  
Este cuento se ha acabado



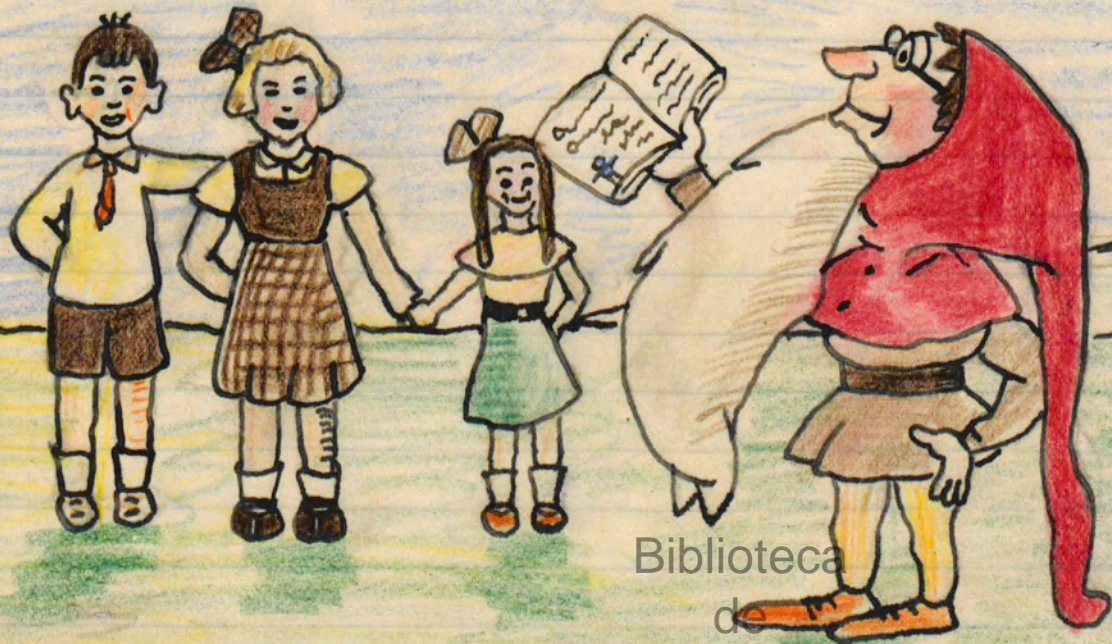
JULIO  
2  
LUNES

\$ 100

Biblioteca  
de  
Castilla y León



Biblioteca  
de  
Castilla y León



Biblioteca  
de

Castilla y León

¿Os han gustado, pequeñuelos?

Biblioteca  
de  
Castilla y León

Biblioteca  
de  
Castilla y León

Biblioteca  
de  
Castilla y León